

### Después de la angustiosa situación creada a nuestra ciudad por cuatro días de huelga, las luchas administrativas obreras acuerdan la vuelta al trabajo.-La intromisión de elementos extraños dificultan las soluciones armónicas

#### COMENTARIOS

Nunca hemos aparecido hostiles ni tibios cuando se ha tratado de las legítimas aspiraciones obreras; mucho menos, cuando esa aspiración cristaliza en demanda de trabajo, como sucede en el caso nuestro. Más precisamente en esta actitud, con la cual hemos sido consecuentes, radica nuestra fuerza moral y nos autoriza, sin que nadie pueda torcer el gesto, a expresarnos en la forma clara, un tanto cruda, que vamos a adoptar.

Cartagena, se ha contagiado de la fiebre huelguística que padece el resto de la Península. El malestar producido por la crisis de trabajo que venimos atravesando, ha creado un ambiente favorable al descontento, a la agitación y a las cosas de índole poco diáfana. El síntoma es intranquilizador, y urge poner remedio al mal, para acabar con el nerviosismo imperante, frustrando en sus principios maniobras, y volviendo las cosas al cauce del cual no debieron salir nunca.

Hemos asistido, con profunda contrariedad, al intento de hacer derivar al terreno político, un problema planteado exclusivamente en lo social. ¿Qué significan, si no, esas pretensiones de dimisión del Ayuntamiento, y esas censuras injustificadas contra nuestros diputados? ¿Qué alcance y cual finalidad puede perseguirse intentando hacer que gravite sobre el Ayuntamiento y los diputados la responsabilidad del momento? ¿Qué hacían personas de todos conocidos por su mentalidad retrógrada y significación reaccionaria, mezcladas entre la masa obrera y alzando su voz a tonos insospechados? La maniobra está clarísima: especular con el descontento, en beneficio de la causa propia y en desprestigio de la República.

Para nosotros, es perfectamente lícito que las masas obreras pidan trabajo, y se manifiesten en todo vigor; pero siempre sin salirse del cauce de legalidad indispensable y, sobre todo, sin apartarse del objetivo señalado. En el caso nuestro, trabajo. Sin perder la serenidad, sin llegar hasta lo exorbitante; con calma, pero con energía y tesón, se puede hacer oír y atender un pueblo de los altos Poderes. Pero deján los huelguistas ante el establecimiento de tejidos del Sr. Vidal, primero en

De que la huelga haya perdido, en ciertos momentos, su verdadero significado, para advenir otro diferente, marcadísimamente político sólo tiene la culpa el Comité. No porque estuviera en su designio, sino por la forma de dirigir el movimiento. Esas asambleas de fuerzas vivas, de la Plaza de Toros, en vez de poner en evidencia el pensamiento y la voluntad de un pueblo, por el contrario, enturbian y dificultan su exposición. En actos así, cuando no se cuenta con una masa capacitadísima, consciente y firme, en sus posiciones, lo único que se hace es favorecer el maniobrar de los agentes provocadores, y dejarla a merced de las sugerencias interesadas de elementos que nunca han sido fieles a la causa obrera ni se han caracterizado jamás por la limpieza de su ejecución. Lo procedente, es reunirse por Sindicatos, por Gremios, para impedir ser víctimas de elementos extraños, ajenos a las organizaciones.

Nosotros, nos permitimos aconsejar mesura a la clase trabajadora de Cartagena. Los movimientos se ganan o se pierden, no tanto por lo justo y noble de sus móviles, cuando por la habilidad, cordura, sentido de las posibilidades que los presiden. No llegaremos a pedir que desistan en su justa demanda de trabajo, porque los intereses de la clase obrera son los nuestros y de Cartagena entera, y cometeríamos un absurdo yendo contra ellos. Eso sí: cuando busquen culpables a su situación, no señalen inocentes; ni pretendan que determinados organismos se salgan de su cometido más aún de cuanto se han salido ya.

#### TERMINA LA HUELGA

A media tarde de ayer, se repartió al público, la siguiente notificación del Comité de Huelga:

#### A LA OPINION PUBLICA Y A LOS TRABAJADORES EN GENERAL

REUNIDO ESTE COMITE CON LAS JUNTAS ADMINISTRATIVAS, Y ACEPTANDO LAS PROPUESTAS DE ESTAS, ACUERDA LA VUELTA AL TRABAJO, SIN PERJUICIO DE QUE EL SABADO, EN UN MANIFIESTO DE EXPLICACIONES

#### EL COMITE DE HUELGA

Una vez desaparecidas las causas que motivaron la falta de comunicación con nuestros lectores, volvemos a establecerla, congratulándonos sinceramente de que las cosas, para bien de todos, hayan tenido el feliz término que la indicad

#### Tramitación y fases del movimiento

Acordado el paro general para el lunes, día 6, el Gobernador Civil, Sr. Peñaranda, se trasladó a Cartagena en la tarde del domingo, conferenciando con las autoridades y recibiendo a comisión obreras y del comercio, a las que

ble discreción y tacto de las clases trabajadoras, unido al deseo conciliatorio de nuestras autoridades, han puesto al movimiento huelguístico que comenzó el lunes.

Nuestro forzoso silencio ha hecho que no podamos informar, minuciosamente, sobre las distintas fases del movimiento, un tanto desorientados por falsas noticias de la prensa forastera reaccionaria, francamente desafecta al Régimen, que con su censurable deseo de sembrar aar mas, han tenido buen cuidado de abulgar señores, cuando no de inventarlas. Contribuyendo con ello no ya a crear un estado de intranquilidad, sino a poner en entredicho el nombre de nuestro pueblo, que si de algo pudiera en alguna ocasión culpársele, no será ciertamente de falta del sentimiento de la responsabilidad.

prometió que gestionaría cerca del Gobierno la pronta realización de las obras que se interesaban como también el rápido envío de dinero conque acometer urgentemente algunas obras cuya ejecución remediara la crisis de trabajo. Pi

Hió el Sr. Gobernador a los obreros un plazo de veinticinco días para gestionar de Madrid soluciones al problema. Como los representantes obreros pidieron autorización para comunicar a sus compañeros estas promesas del Gobernador, se les autorizó por el Sr. Peñaranda, para la celebración a tal efecto, de un acto en la Plaza de toros, que se celebró el lunes.

Como se tenía acordado, el lunes fueron a la huelga general los obreros, los que se unió el Comercio que cerró sus puertas. El paro fué absoluto, no existiendo movimiento alguno, ni por una ni otra parte.

A la asamblea que a las 5 de la tarde del lunes, se celebró en la Plaza de Toros, asistieron unas seis mil personas, presidiendo el acto Reparado Fernández, Pedro García Lorente, expuso, en nombre del Comité de huelga, la fórmula dada por el Sr. Gobernador, que no fué aceptada por la Asamblea, acordándose, por aclamación, persistir en el paro, hasta tanto no se diera una solución satisfactoria e inmediata a sus aspiraciones.

En reunión celebrada en la tarde del lunes por los comerciantes en el Circulo de Unión Mercantil e Industrial, se acordó proceder a la apertura de establecimientos a las 9 de la mañana del día siguiente.

No obstante este acuerdo, el martes los huelguistas ante el establecimiento de tejidos del Sr. Vidal, primero en

abrir, los comercios permanecieron cerrados.

Durante todo el día del miércoles continuó la huelga general sin que se registraran incidentes de ninguna clase, siendo el paro completo, permaneciendo el comercio cerrado.

A las 3 de la tarde se celebró en el Ayuntamiento una Asamblea con la asistencia de las fuerzas vivas y los alcaldes de Cartagena y La Unión. Asamblea que fué presidida por el Gobernador Civil.

Hicieron uso de la palabra los representantes obreros, manifestando, supuestamente aplaudidos.

Las manifestaciones hechas por el representante de los metalúrgicos de La Unión, Andrés Larios, y por el Alcalde del mismo Ayuntamiento, don Juan Sánchez Blaya, merecieron la adhesión unánime de los reunidos.

A propuesta Pedro García Lorente, representante del Comité de Huelga, se acordó recaudar mediante un empréstito la cantidad de cincuenta a sesenta mil pesetas para dar trabajo a los parados y dar por terminada la huelga, interin se solucionen las peticiones hechas al Gobierno.

El Gobernador hizo el resumen con gran acierto, concretando, en brillantes párrafos, la forma de dar por terminada la huelga, siendo muy aplaudido por la Asamblea que aprobó unánimemente

Al exponer el Comité de huelga, desde el Ayuntamiento, los acuerdos de la reunión, los elementos extraños que se en

#### NUESTROS PROBLEMAS

### LA CRISIS DE TRABAJO

En nuestro número del 24 de Mayo, con estas mismas titulares publicamos un artículo que terminamos con la siguiente recomendación, cuya realización estimábamos apremiantísima:

"Convóquese "de verdad"—decíamos— a una asamblea magna de fuerzas vivas, presidida por el gobernador, donde estén representadas las distintas organizaciones obreras, el comercio, la industria, la banca, los organismos provinciales que tengan una razón de convivencia con el Municipio; y todos reunidos—si falta injustificadamente al guño que sepa el pueblo quien es—una, dos tres, las horas que sean precisas, tratase de encontrar la tan ansiada solución; estudiense detenidamente todas las circunstancias que puedan ser favorables al fin deseado, determinense los verdaderos términos, y hágase el planteamiento racional del problema, y, todos, como un solo hombre, a resolverlo."

El tiempo ha venido e darnos la razón y a demostrar hasta la saciedad, como acertábamos en nuestra opinión de que no debía dilatarse, de ninguna manera, el poner en práctica la idea por nosotros apuntada, contando como contábamos con la plausibles disposiciones del Sr. Gobernador, y suponiendo en todos los que debieran aportar su concurso, los buenos deseos que a nosotros nos animaban.

La asamblea que nosotros propugnábamos se celebró—un poco tarde a nuestro entender—y aunque en ella no vimos a todos los que tenían ese ineludible deber, ni escuchamos todas las voces que debieron dejarse oír, ni nos enteramos que surgieran espontáneamente las aportaciones de quienes vienen obligados a prestarlas, surgió la idea—expuesta por el Gobernador—de constituir en Cartagena el Patronato del paro obrero. Si la reunión no hubiera tenido otro alcance que el de que de ella saliera el acuerdo de la formación de dicho Patronato, ya es suficiente para estimarla importantísima, contando con que este acuerdo tenga realidad inmediata, ya que las causas de la crisis obrera subsisten y hay que atacarlas todo lo rápida y eficazmente posible.

a la normalidad la vida de todos, anticipándonos a lamentables reincidencias en actuaciones que a todos perjudican, a prestar nuestra decisiva ayuda a la total resolución de nuestros magnos problemas de aguas potables, y de riesgo, sin lo cual, pese a los mejores deseos, no podrá conseguirse sacar, de definitivamente, a nuestro pueblo, de la angustiosa situación en que se halla.

Esto es lo que interesa a Cartagena, y lo que los cartageneros debemos pedir. Sin que diferencias políticas ni de otro orden, puedan apartarnos del verdadero objetivo de nuestras reivindicaciones, ya que es sencillamente criminal inhibirse del ineludible cumplimiento del deber, y lo que es peor, actuar en sentido negativo con un presidible cepto de bandería, anteponiendo a los generales y legítimos intereses, ruines prejuicios de antagonismos personales.

En este sentido, estamos dispuestos a hablar claro, señalando repudiables omisiones y actuaciones, siquiera sea en atención a la labor de sanidad ciudadana que cada día apremia más acometer.

nión, los elementos extraños que se en contraban entre los obreros, promovieron algún desorden, no permitiendo que logran dejarse entender los que se dirigían al público. Acordóse celebrar al día siguiente una Asamblea en la Plaza de Toros, para someter a ella dichos acuerdos.

Los alborotos producidos por los elementos extraños aludidos, motivó el siguiente manifiesto del Comité de huelga, que se repartió profusamente por la población en la mañana de ayer:

"Al pueblo de Cartagena. A los trabajadores en general.—Dado a las manifestaciones que ha hecho el señor Gobernador a este Comité, y visto la imposibilidad de transmitirle la noche, dada la actitud adoptada (quizá por elementos "cavernícolas", interesados tal vez en no guardar silencio debido), para poder hacer a su vez, un manifiesto a los señores que han impuesto la huelga, se convoca una Asamblea en la Plaza de Toros, hoy, jueves, día 9, a las ocho de la mañana, donde se pondrá sobre el tapete las fórmulas del Sr. Gobernador, la Asamblea, dueña y soberana, decidirá sobre tan importante cuestión.

Trabajadores: Daos buena cuenta de que en esta Asamblea se litiga el pan que pedimos y el prestigio de las organizaciones que tanto amamos. Dejar manifiesto a este Comité, escucharte con calma, sin nerviosidad alguna, y después, en un análisis concienzudo, decir si se aceptan las fórmulas del Sr.

Gobernador, o debe continuar la huelga.

Como quiera que allí en la Plaza de Toros se conocerá a los individuos que hagan uso de la palabra, no habrá lugar a malas intenciones.

Compañeros de la Constructora, trabajadores todos: Por humanidad debe mos ultimar este movimiento tan dignamente como se ha empezado, y que por unas horas más, no vale la pena echar por tierra la victoria moral que representa este movimiento."

A las 8 de la mañana dió comienzo la Asamblea, en la que se pronunciaron ruidosos incidentes, preponderando el criterio de una minoría que estimó no de bian tomarse en cuenta los acuerdos habidos entre las fuerzas vivas y el Comité de Huelga, acordándose en su lugar, a nombre del Sr. Gobernador, los señores que han impuesto la huelga, se convoca una Asamblea en la Plaza de Toros, hoy, jueves, día 9, a las ocho de la mañana, donde se pondrá sobre el tapete las fórmulas del Sr. Gobernador, la Asamblea, dueña y soberana, decidirá sobre tan importante cuestión.

En la mañana de hoy, jueves, día 9, a las ocho de la mañana, donde se pondrá sobre el tapete las fórmulas del Sr. Gobernador, la Asamblea, dueña y soberana, decidirá sobre tan importante cuestión.

2.º Que una Comisión de representantes de U. G. T. y C. N. T. fiscalice la ocupación de los obreros, distribuyéndolos proporcionalmente entre todas las organizaciones, a fin de que la distribución del dinero alcance la debida aplicación.

3.º Que se dé palabra en firme por el gobernador, fuerzas vivas y Ayuntamiento de La Unión y Cartagena, para